

La socialización de la meritocracia en la escuela y la justificación de desigualdad económica

Juan Carlos Castillo

Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales - Universidad de Chile

Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social - COES

juancastillov@uchile.cl / jc-castillo.com

Mauricio Salgado

Centro de Estudios Públicos - CEP

Kevin Carrasco.

Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social - COES

La desigualdad económica se refiere a la distribución desigual de la riqueza, los ingresos y otros recursos económicos dentro de una sociedad. Hay varias formas en que la desigualdad económica es justificada por diferentes individuos y grupos, donde las percepciones sobre la meritocracia podrían jugar un rol importante. La creencia en la meritocracia se refiere a que las personas deben ser recompensadas y promovidas en base a características como esfuerzo, habilidades, conocimientos y logros. A menudo se ve como una forma de crear igualdad de oportunidades y equidad, ya que las personas pueden ascender a posiciones de poder e influencia en función de sus propios méritos en lugar de sus antecedentes o conexiones. Sin embargo, la investigación sobre la meritocracia y el esfuerzo ha destacado cómo las creencias meritocráticas se asocian con la justificación del acceso desigual a los recursos y las recompensas en la sociedad (Mijs, 2021; Andersen, et al, 2021), argumentando que la meritocracia en realidad puede perpetuar o aumentar la desigualdad social a medida que genera una jerarquía en la que aquellos que ya tienen recursos y ventajas tienen más posibilidades de éxito. En este sentido, en los últimos años ha habido un creciente interés por abordar las creencias sobre la meritocracia y su asociación con variables individuales y contextuales, así como su impacto en la justificación de las desigualdades sociales.

Hasta ahora, la mayor parte de las investigaciones meritocracia y justificación de la desigualdad se han realizado en población adulta, dejando de lado el estudio de los factores

asociados a estas percepciones y justificación en edades más tempranas, así como su formación y desarrollo. Utilizando datos de 6.714 estudiantes de 8vo grado en Chile (Agencia de la Calidad de la Educación, 2017), el presente estudio ahonda en las relaciones existentes entre la percepción de meritocracia y la justificación de desigualdad en edad escolar. Dado que la meritocracia se concibe como un sistema donde las recompensas se distribuyen según el esfuerzo y el talento individual (Young, 1958), la hipótesis central es que **quienes perciban que existe más meritocracia en la escuela y en la sociedad, tenderán a justificar una mayor desigualdad al existir las condiciones sociales que permitirían la consecución de logros individuales.**

El interés de centrarse en la edad escolar parte del reconocimiento de que las escuelas juegan un papel importante en la socialización de las creencias culturales, ya que son una institución clave para transmitir normas, valores y expectativas culturales a los jóvenes. Las escuelas también pueden reproducir y reforzar los desequilibrios de poder y los sesgos culturales existentes, ya que el currículo y otras prácticas escolares pueden estar moldeados por la cultura dominante o las preferencias de aquellos en posiciones de poder. Debido a las diferentes prácticas y experiencias de socialización en las familias y las escuelas, no es de extrañar que las creencias culturales de los niños estén vinculadas a su posición social.

Los resultados preliminares muestran, por un lado, que los estudiantes que perciben más meritocracia en la sociedad justifican más desigualdad. Por otro lado, la percepción de la meritocracia escolar muestra resultados mixtos: mientras que la percepción del estudiante de que la inteligencia es importante para obtener buenas notas se asocia positivamente con la justificación de la desigualdad, la percepción del estudiante de que el esfuerzo es importante se asocia negativamente con la justificación de la desigualdad. En cuanto al estatus socioeconómico de las familias, no existe una asociación significativa con la justificación de la desigualdad. Finalmente, en cuanto al contexto escolar, el nivel socioeconómico de las escuelas no se asocia significativamente con la justificación de la desigualdad, y un mayor rendimiento promedio en las pruebas Simce de las escuelas se asocia con menores niveles de justificación de la desigualdad.